

Suscripción para España  
Paquete de 10 ejemplares  
1.20 pesetas  
Número suelto  
10 céntimos

# REDENCION

Organo del Sindicato Unico de Trabajadores de Alcoy y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo

San Vicente, 14  
No se devuelven los originales  
De los firmados serán responsables sus autores

## LA CIVILIZACIÓN DEL CRIMEN

### EL IMPERIO DE LA MUERTE

Condenados, al parecer, a soportar con resignación e indiferencia de cuádrupedós, las calamidades más siniestras como una fatalidad inexorable, hemos llegado, en el colmo de nuestra anestesia denigrante, a aparecer ante el progreso humano, como un pueblo abyecto y estúpido, profundamente envilecido, indigno de consideración alguna.

Sobre inmenso montón de cadáveres aplastados en tétrica mezcla de piltrafas, détriticos de horrosas masacres se eleva el sitial funesto desde donde se dirige la monstruosa hecatombe, y dictaminan el plan de devastación y exterminio de valores materiales y morales de este país negro y desdichado, donde danzan en confuso tropel al son macabro, aplastando cráneos, y vidas fríamente, con perversidad espantosa, todas las miserias y maldades.

Se mata al obrero lentamente, negándole el trabajo, su único medio de vida, con una muerte dosificada, tenue y horrible, obedeciendo a la saña cruel de que te aferrarte a la más odiosa y amarga esclavitud, robándole las labores que a costa de mucha sangre fueron conquistadas, y la aumeta, tiendes sus tentáculos en el hogar proletario, segando con su hoz fatídica la existencia de sus componentes.

Se asesina a tiros en medio de las calles, a vista de los guardadores del orden, al ciudadano honrado que se atreve a llamarse hombre en su verdadero sentido, hombre capaz de pensar por sí propio y abrigar en su alma un ideal de libertad y amor hacia la especie humana, y que pugna con el barbarismo feroz y la depravación de los instintos de los que imperan.

Se entierra en vida a estos mismos hombres en lóbregas mazmorras, cuando no se les magulla en horribles martirios, porque ha llegado a ser delito tener un cerebro pensante, de nobles y elevadas concepciones morales, por que en un país donde la podredumbre lo invade todo, es un ser peligroso quien no chapotea en la viscosa purulencia y no se llena de podre hasta la coronilla.

Pallaba otra plaga aún; otra calamidad siniestra que segara con su lúgubre guadaña lo único que pudiera quedar dotado de alguna vitalidad; y ésta ha sido hallada ya en los campos guerreros, donde intereses del capitalismo voraz reclaman buen tributo de sangre de lo mejor y más florido de la juventud española.

El patriotismo de ostentaciones polígrafas y huera, ha hecho de la guerra un fértil campo de condecoraciones y lucros bastardos. Para ello es preciso que continúe la matanza y que en ella encuentren periódicamente la muerte trágica y fría, los hijos

de los obreros que escapan al clima insalubre de odiosas tierras.

Ultimamente, han pagado con sus vidas la locura de los malandrines hontototes, ávidos de sueldos exuberantes, buen número de infelices.

La prensa burguesa, ruin y mercenaria, descaradamente alcahueta y encubridora de negocios sucios, y crímenes álevosamente perpetrados por los buitres del capitalismo, trata de ocultar, con su interesado silencio y el relato intencionado de los hechos, de acuerdo con los Ministerios de la Guerra, la trágica verdad de lo acaecido en los campos de batalla.

Pero nosotros, que sabemos el valor bélico y la heroicidad de los arriajistas y demás guerreros, suponemos, con la misma autoridad que nos ofrece ese acusador silencio, que cuando perece en el combate un Estado Mayor, es por que las víctimas de los hijos del pueblo se cuentan ya por muchísimos miles.

Pero no es eso cosa que impresiona lo más mínimo a las hienas dictatoriales. Con la misma frialdad que se recibe la noticia de la monstruosa tragedia, se ordena el cargamento de nueva carneza con destino a ser sacrificada en el matadero de la gloria nacional.

Ya se encargarán las proxenetas plañiferas de lanzar al viento sus aullidos hipócritas, invocando el éxito y el triunfo de lo que no ha sido más que tremendo fracaso.

Se ha perdido ahora, por virtud de la intoligencia estratagica, y de la avaricia desmedida, lo que se había conquistado en once años y había costado infinidad de víctimas.

A todo dá derecho el estado patológico en que vegeta miserablemente la masa escarnecida de este odioso país envilecido.

### Vanas rejas!

Desde mi celda.

La seda fina de tu negro pelo es roja en que tengo presa el alma.  
¡Cárcel por cierto, que me sabe a cielo y en la cual, gizo de ventura y calma!  
Y son tus labios de carbón y grana, prisión que guarda soneto beso.  
Tu pecho, calabozo, en que tirana, entre sus mirros tú me tienes preso.  
¡Que solo a prisión redolente pudo el fuego de tus ojos, y tu acéntol!  
¡La cárcel de los hombres y la escudol!  
¡con besos, que te manda el pensamiento!

ROMÁN CORTÉS

Una idea justa, es alma de amor, hacia nuestros semejantes; cuando se obliga en sentido inverso, se convierte en estilete ponzoñoso para los mismos.

## CARTAS A MAGDALENA

### EL EJEMPLO

Somos muchos los que presumimos de libertarios, pero en realidad muy pocos los que en libertario obramos. Metámonos todos y salga quien pueda. Se critica la acción de los políticos, y en político se obra. Se critica a los religiosos, y no se hace ni más ni menos que como los religiosos. Se critica a los magistrados, y la trampa y la Zancadilla es nuestra característica. Se critica a la autoridad, y ella es la que campea en la mayoría de los redicentes liberales, republicanos, socialistas o anarquistas. El ejemplo no se ve por parte alguna. Se camina como el topo, siempre bajo la superficie en giro que no se vea el ataque asesino. Y es que, como dice R. Mella, la gran mentira es nuestra cruel cárcelera.

Si alguno, por un esfuerzo supremo, ha logrado libertarse de los prejuicios y en su real independencia dá hachazos de ejemplo, que son los que más convencer, y saldrá algún maestro de la verborrea, pero sin pizca de escrupulo, que ponga en movimiento sus incondicionales para lanzar basura, sobre este ejemplo, vivó de liberralismo. Por desgracia el *calumnio* que algo queda lo llevamos metido en la médula. Este pecado se va enroscando en el sindicalismo, y es necesario cortar la cabeza antes que de él se apodere y le estrangule. Lo declinamos aunque no seamos sindicalistas. Queremos a la organización obrera, al sindicalismo, como a cosa nuestra, y es por ello por lo que nos preocupa su vida, para que fué creado, fin que denota agitación de la masa para que busque esta el sosiego por medio de la revolución. No creemos que sea otra su finalidad. Ya podrán sus oportunistas panegristas decir cuanto quieran para demostrar que esa no es su finalidad, que al proponérselo caerán en el lazo que les tendemos y es en el del reformismo.

En nuestro tiempo de intervención en los medios sindicalistas, en los que actuamos sin dejarnos a un lado nuestro anarquista, y que por propia voluntad nos retramos para no perder el hábito al trabajo y por parecemos que los cargos deben renovarse cuanto más amehudo mejor, hemos visto cómo se introducia el pecado, como éste iba acariciando y conquistando adeptos. Hay que decirlo, compañeros, hay que decirlo y sin eufemismos. Lo más malo sería callarlo. Que el pecado no se evlta ocultándolo, sino señalándolo a la vista de todos. Así se le aplasta, que ocultarlo es cultivarlo.

El pueblo es profundamente reformista. Este no piensa más que en llenar la panza. Proporcionarle el mendrugo, es para él el paraíso. Si declinamos que es un gran cerdo no nos equivocamos. Todos los progresos de la humanidad son obra de las minorías, de los individuos conscientes y entendidos para el ataque revolucionario. El

cristianismo triunfó debido a estas minorías, las que dieron un gran número de mártires y héroes. La revolución francesa hizo cambiar la faz del mundo político-social-económico-jurídico, debido a estas mismas minorías que no caben en recinto tan estrecho. Rusia inismo, debido a la minoría destruyó la tiranía zarista para siempre. Es por esto por lo que la defendimos con nuestra pluma y nuestra palabra de los desechos de los Tasin. Pero más tarde, cuando vimos los gíros de esa gigantesca revolución, callamos para cuando tengamos los datos que reclamamos, señalar sus errores y las infamias de los oportunistas neomarxistas.

Hay que desmaterializar al sindicalismo si en verdad se quiere que responda a los fines para que es creó. En estos últimos tiempos, hace más de dos años, se infiltró y con ello comenzó la esterilización de su acción revolucionaria. Las huelgas a gran escala por la peseta se sucedían de manera aterrador. Era la necesidad, un tanto lógica, del gran número de los centenares de miles de cerdos. Había que darles satisfacción en sus deseos, deseos de reforma que no de revolución. La inconciencia esgrimió tanto el arma de la huelga, que un poco más y la de la revolución la hubiese partido por medio. Mas la autoridad y la burguesía, burguesía y autoridad concertadas, se atolontran y precipitan sobre el sindicalismo y con su acción torpe y extemporánea salvan el arma de la revolución. Es la historia que se repite.

En pie el espíritu revolucionario; acentuándolo cada momento con sus actos la burguesía y la autoridad; interesando al pueblo en la acción revolucionaria los métodos que viene aplicando la reacción para resolver el gran problema de la despensa, métodos que unidos al egoísmo brutal de la burguesía comienzan a exteriorizarse en gritos de rabia, hay que reparar los portillos abiertos. Pero esto no servirá de nada, empero, si es que no se purga el pecado materialista, el pecado autoritario, el pecado oportunista, el pecado de la calumnia. Nos parece un buen purgante la agrupación, al margen del sindicalismo; de todos los elementos libertarios, a cuya organización se vaya para estudiar todos los aciertos y errores que sufra, y al mismo tiempo para intensificar nuestra acción demoledora de todos los pedestales. Con eso, nos pondremos en condiciones de empujar la revolución hasta el comunismo libertario, y dar ejemplo al mundo. Como un día, políticamente y en virtud de marinos y guerreros España dominó tanto que el Sol no se ponía en sus dominios, pudiera hoy día convertirse en el faro luminoso que alumbraría al mundo.

Me temo que así no sea, dado a haber mamado y engordado la zapacafia, a ser presos de la gran mentira. Es verdad, Magdalena?  
JUAN GALLEGO CRESPO.

SOBRE UN CONGRESO FEMINISTA

Tres Congresos lleva celebrados desde el 1915 al 1921 la Liga Internacional de mujeres por la paz y la libertad. Ha seguido un curso equivocado; su tático desarrollo no ha hecho más que en su aparente humanismo, incubar una educación ficticia y nacionalizada que tiende a embrutecer al sexo bello explotando su sensibilidad bajo diversas formas filantrópicas, que son en conjunto la negación de sus propósitos.

La señorita Jane Addams, en su discurso, impone al Congreso que se debe espaciar una admóstra reconciliadora pues la matanza de los hombres debe extinguirse para siempre de la sociedad, por sus resultados nefastos; estas frases son acogidas con aplausos por todas las congresistas; con entusiasmo, con elocuencia se excita para que termine todo lo que huele a matanza, a crimen, o exterminio.

Los libertarios no podemos contener interiormente nuestro criterio, sin llevar a luz pública los mangoneos estúpidos y falsistas que dichas señoritas están haciendo. El afán de lucro, la exhibición sacra y pedantesca de agradar a sus congéneres, la creación de un ambiente que les dé nombre y popularidad para finalizar su carrera coyuntiva de fantasías, e imaginaciones superfluas, las hace aparentar humanitarias, buenas, bondadosas...

Pues no hay tal cosa. ¿Cómo podemos creer en ese humanismo, si ellas son la consecuencia natural y lógica de un régimen de oprobio y tiranía? Como es que siendo ellas hijas, hermanas, esposas de opulentos mercaderes de carne humana, velen por las vidas de los humanos?

Esto no es posible, y sería pecar de creyentes, si llegásemos al extremo de considerar que harán alguna cosa en beneficio de la Humanidad.

No quieren redimir a la mujer, sino sumirla más y más, a la superstición del misterio, de las incógnitas. Quieren que sean elegibles y elegidoras, acogiendo todo lo más rancio y podrido de la sociedad como es la política. ¿Y esto es querer redimir al sexo bello? Meter a la mujer en la charca pestifera de comicios ayuntamientos y demás centros corruptos, ¿es querer su emancipación?

Que se vayan a otra parte, por que nosotros no entendemos sociología, ni estamos con Novicof ni aplaudimos a Nietzsche, pero entendemos que la mujer debe ser redimida conforme nos lo expone de una forma clara y concisa Anselmo Lorenzo. Sin embargos, sin adular nada, se debe instruir a la mujer para que sea una compañera del hombre, leal, franca y bondadosa.

Que se incorpore en la lid, que luce, que se engrandezca, moral e intelectualmente, para con mayor garantía luchar desinteresadamente en bien de la reivindicación social y humana, que sea idealista, pedagoga, ya que es el eje de la sociedad, la madre que equilibra a decir el todo. Así queremos a la mujer; así la deseamos y la haremos siguiendo la evolución y el progreso.

Queda pues cada cual en su sitio. La Liga Internacional por la paz y la libertad es una raíz que ha surgido para perpetuar el mal y la imbecilidad de la mujer.

025231 CON LA F. BALAGUER.

SALVAJADAS A GRANEL

OTRA VEZ RUEDA A LA CÁRCEL

Dos meses escasos hace que el camarada Juan Rueda fué absuelto de aquel criminal proceso de Valencia tramado a palizas denominado de la 'Unión Española' y ya nuevamente, sin causa que lo justifique, ha sido encarcelado gubernativamente.

Temiendo una nueva emboscada, después del horrible cautiverio que le costó la vida a su compañera, el amigo Rueda se vió obligado a irse a Alicante, donde trabajando atendía honradamente al sustento de sus cuatro pequeñuelos. Pero hasta allí le ha seguido los pasos el salvajismo imperante, donde de nuevo teje a su alrededor la araña políciaca otra red maquiavélica con el fin de perderle.

Se trata de enredarle en un proceso de Málaga, estableciendo la leyenda de la impresión y pago de un Manifiesto publicado en aquella capital, de tener relaciones terroríficas con aquellos compañeros y una porción de embusterías más, en las que se vé la intención de hacerle víctima a él y a sus hijitos, que por de pronto ya se ven sin la protección de su padre.

Pero lo peor del caso, es que nosotros que conocemos a la cañería políciaca y sabemos de lo que son capaces, tememos otros males mayores. Y además, tememos también, si no lo han llevado a efecto ya cuando vean a luz estas líneas, la deportación, la ley de fugas u otra salvajada... ¡Estemos alerta!

NUESTRO MARTIROLOGIO

En los últimos seis meses, han sido asesinados a tiros en Barcelona 230 sindicalistas en plena calle.

Es la obra macabra de un monstruo elevado al sitial de la impunidad, exento de todo sentido humano.

Martínez Anido debe sentirse satisfecho. Por fin ha exterminado el terrorismo. La orgía sangrienta puede continuar...

POR ESO COBRAN

Frente al Gobierno Civil y a unos cincuenta pasos de la Jefatura de Policía, fue muerto a tiros, en pleno día, un obrero sindicalista.

No dudamos que alguna de las balas quemaría los bigotes de algún guardador del orden.

Sin embargo... los asesinos no quisieron ser hallados...

POR EVITAR ALARMAS

En el Ministerio de la Guerra, se celebró una reunión de directores de periódicos madrileños con el fin de estudiar de qué forma se debían dar a conocer las noticias de los últimos combates de Marruecos, con el fin de evitar el natural asombro de la nación.

Y la forma que seguramente se adoptó, fué secuestrar muy hábilmente la verdad, y lanzar al viento el bombó patriótico.

En efecto; el número de muertos no aparece sino por pequeñas dosis.

Hasta ahora, nos hemos enterado de que para Melilla han sido enviados algunos regimientos; que nuestro ejército es muy heroico, muy bravo y muy glorioso; que las posiciones que fueron conquistadas hace muchos años a costa de mucha sangre, han sido perdidas nuevamente, y que la zona de Melilla no está muy segura... Todo esto, al fin de mil rodeos y tapujos.

Y es que en este país salvaje, no tenemos derecho a saber cómo se nos mata.

JAIME EL HURANO.

¿Qué es la autoridad?

Lo más conocido y vulgarizado sobre el significado de la autoridad, es la representación que se le da a uno, acompañada de sus subordinados. Entre la farsa autoritaria y su conexión subordinativa, juega el papel del dictador contra el representado; del canalla contra el pacífico. Todas estas fases demostrativas, siempre son acompañadas de rancias tendencias todas ellas, a sembrar el terror.

¿Concluye aquí todo el mal que pueda entrañar la autoridad? No.

La humanidad, víctima de un ambiente contraproducente a la realidad, esclavizada por una heterogeneidad de sofismas; mal parada por los continuos golpes de explotación, vive como cualquier atolondrado que habiéndole dado un buen golpe en la cabeza, se queda sin saber qué rumbo seguir.

Los estragos religiosos, tienen su asiento en la temeridad creada del espiritualismo. Los males que dimanan

del Estado, con el automatismo de sus legisladores, acumulando leyes y más leyes; sin tener en cuenta las verdaderas aspiraciones del pueblo. El capital dejaría de subsistir si en todos sus pasos no fuese ayudado por su gemelo la fuerza. Esto en lo que afecta a lo estatuido en instituciones guardadoras de este régimen de oprobio y vergüenza, sin contar en las reminiscencias que Estado, Capital y Religión, nos han legado.

En el hogar reaparece como espectro la palabra recia y grave, del pequeño Nerón padre. La madre, cohibida en todo tiempo de hacer ostentaciones que se diferan de la educación recibida, introduce de una manera atávica la funesta teología. Luego a la venida de los nuevos vástagos, se sufre el horripilante contraste del derecho que se da a los hermanos mayores, en deterioro de infelices menores. Todo ello sinónimo del barbarismo engendrado por la autoridad.

El principio autoritario debe ser desterrado por los que amamos la li-

bertad, por indigno. El desenvolvimiento del individuo sin cortapisas de ninguna especie, garantizará en el porvenir la sociedad sin privilegios. Orientaciones generalizadas patentarán el respeto hacia el ajeno, un medio por el que acabaremos con fines particulares, fuente de toda magogía autoritaria.

ENRIQUE CATALA

La cuestión social

DIÁLOGO

—¡Hola amigo Juan! ¿Qué me dices acerca de tus impresiones, en lo que respecta a la cuestión social?

—Hombre, precisamente deseaba hablarle y nunca mayor propósito que ahora. Contestando a tu pregunta, he de anticiparte que me parece no será grato a tu manera de sentir y pensar, pero, fatalmente, la realidad se impone y a ella se ajusta mi opinión.

La cuestión social, querido amigo, no la hemos concebido tal como es; me declaro pesimista en grado superlativo y me apresto rápidamente a rectificarla. Continuar creyendo que todo nos pertenecé porque somos ricos, y que por serlo, somos los amos, los únicos con derecho a todo, es un lamentable absurdo.

—¿Qué dice Vd?

—La verdad. Los tiempos, como todo lo sujeto a la naturaleza, se transforman y desgraciadamente, el problema social no había de ser la excepción por nosotros deseada.

Si por que disponemos de dinero y fuerza somos insensibles ante la realidad, soberbios en todos los sentidos, avaros hasta la médula somos a la vez, aún que nos duela, los mayores fomentadores de anarquistas.

—Pero qué complacencia vamos a tenerles y qué respeto hemos de guardarles a esos miserables que no tienen derecho a nada? ¿No hacemos lo bastante con darles un jornal, que malamente merecen, y que sin el mismo morirían de hambre?

—No son complacencias, ni respeto, y menos jornales lo que debemos otorgarles; no es eso lo que piden. Lo que desean es justicia, mucha justicia es lo que erigrán en breve, oígallo bien.

—¿De modo que Vd. acepta la igualdad, la abolición de la intangibilidad propiedad, esto es, todo de todos...?

Vaya hombre. Parece que no está Vd. en su sentido. ¿Está enfermo? Deménteme tal vez...?

—Sí; este fué y sigue siendo nuestro calificativo para los que pidiéron y piden justicia. ¡Locos, siempre locos...!

—¿Qué diría Vd. si algún día los locos, esos locos que eternamente sufren lo indecible para mal vivir, y que continuamente manciábamos y deshonramos se rebelasen contra nosotros e imitaran nuestro papel?

—Protestaría eternamente. ¡Yo explotado, pisoteado, burlado y escarnecido para morir en la cárcel o en el hospital imposible, no me resignaría. Antes preferiría la muerte. ¡No levante la voz, que nos oyen los sindicalistas...!

UN TEBEROR

¡Egoísmo, avaricia, injusticia! Me aquí el lema de la vida actual. El amor, la justicia, la fraternidad y la familia universal, todo mentira. El instinto de animalidad impera entre los humanos.

# LOS GRANDES IDEALES

Siempre han sido los grandes ideales motivo de grandes sufrimientos y enormes sacrificios. El gran ideal de despertar a un pueblo tan influenciado como el nuestro por todos los venenos de una legislación atávica, amparadora de irrisorios privilegios, requiere en los hombres conscientes de sus derechos y deberes en la nueva vida social que se está incubando, unión estrecha en su actuación si hemos de recorrer el camino escabroso y triste que nos espera, lleno de sombras, de desengaños, para desvanecer abismos de indiferencia, montañas de falsas ideas, que anidan anestasiadas en el cerebro de la enorme masa analfabeta del pueblo.

Los que figuramos en este glorioso movimiento de reivindicación humana guiados por una fuerza irresistible, un amor más santo, nos hizo cambiar de camino. Nos llamaba la madre Libertad, Progreso, Justicia y aquí estamos los que venimos a dar por ello nuestra vida.

Recordamos a los que puedan olvidarlo, que la libertad, la igualdad y los privilegios sindicalistas, están circunscritos en los límites del deber que cada cual tiene que cumplir, y que no deben convertirse en licencia. Como libertarios y sindicalistas estamos más obligados que los demás hombres a dar al mundo profano el ejemplo del orden y de la decencia; en una palabra, seamos los grandes conservadores de la dignidad humana.

Nuestras ideas conducen al olvido de las preocupaciones, al progreso en todo y al culto de la naturaleza y de la moral, única cosa que es universal e invariable; conducen también a la investigación de la verdad, y porque todos los hombres que se ocuparon y se ocupan de esas preciosas investigaciones, merecen igualmente el bienestar y el respeto de la humanidad. Divididos en gran número de legiones las fuerzas obreras con colores diferentes, no deben tener más que un sentimiento: servir bien el ideal común que no tiene más que un objeto, el amor de los hombres y la investigación de la verdad y del progreso.

Se dice por los pensadores, filósofos y sabios de todos los países, según refleja la prensa en todos ellos, que la sociedad actual está agonizando. Puede decirse que asistimos en nuestros días al desastre final de una sociedad llena de injusticias. El egoísmo brutal y la falta de fe en todo, han hecho descender la ética al minimum. Es el

peor síntoma social que podía presentarse. Si registrásemos la historia veríamos que siempre en vísperas de grandes convulsiones sociales se han exacerbado las malas pasiones que tanto degradan la especie humana; ¿Será que presentan la catástrofe? La transformación de la Sociedad se considera ya inevitable. Para ello bastará que el proletariado sin distinción de matices forme el frente único. Con respecto a nuestra patria estamos seguros que haría deponer a nuestros gobernantes de su proceder arbitrario. Si no se hace alto en el camino emprendido, la transformación social que se avecina puede hacerse con peligro del progreso actual.

Tal vez por muchos se nos tachará de soñadores, de románticos, pero somos los enamorados del ideal Sindicalista que creemos será la panacea social que curará la crónica dolencia que sufre la sociedad actual. Paso, pues, al nuevo ideal dentro de las normas jurídicas que garantiza la Constitución del Estado.

Es insensato de gobernantes ilustrados, pretender retrotraernos a tiempos que pasaron para no volver jamás. A nosotros, a los que formamos la vanguardia de la inmensa legión liberal de España, toca luchar sin descanso para vivificar a esa momia que se llama Estado para hacerla andar más aceleradamente por el venturoso camino del progreso político-social por el que caminan las naciones más ilustradas del mundo. Hay que empujar, y de esa misión nos hemos encargado los que hoy damos la cara, sin arrogancias, pero con dignidad, a nuestros adversarios.

Si ciertos procedimientos usados por el poder público para la represión de hechos emanados de causas complejas relacionados con el nuevo orden de cosas económico-social, cuyo fenómeno se observa en todas las naciones civilizadas del planeta sin que tengamos noticia de que se acuda por los gobernantes de ningún país a poner en práctica los procedimientos que se dice usan las autoridades de Barcelona, nos veremos los que amamos la libertad y el derecho, obligados a hacer un llamamiento nacional para defenderlos; y entonces no se extrañarán de ser perseguidos como alimañas dañinas hasta en sus propios domicilios. Libertarios, sindicalistas, estar alerta y preparados por si se necesita defender las libertades.

EUGENIO SALES.

Benlardá Julio de 1921.

## A LOS PANADEROS DE ALICANTE

Los momentos que atravesamos son difíciles y críticos por demás. Todo proletario debe aunar sus energías en pro de nuestra causa, si no queremos que sobre nosotros pese el estigma de la degradación y la ignominia.

Pocos oficios hay en la actualidad más rezados e indiferentes a la evolución humana que el nuestro, no obstante pasar sobre nosotros la más odiosa esclavitud.

Insensibles al dolor y las víctimas que las cruentas luchas por la conquista de las ocho horas y la abolición del trabajo nocturno ha ocasionado, permanecemos sumidos trabajando jornadas in-

terminables trabajando de noche, con una resignación que nos denigra y nos envilece, ya que en muchas localidades disfrutamos de mejoras mucho más ventajosas.

Esta cobarde humillación, cuando en todas las capitales disfrutamos de la jornada diurna de ocho horas, representa para los obreros panaderos de Alicante la mayor degradación y la mayor vergüenza, ante el proletariado consciente que lucha por los principios morales de nuestra organización.

De los desastrosos efectos para nuestra salud ocasionados por el trabajo nocturno y las bárbaras jornadas que soportamos, no hay más que fijarse en el raquitismo y la depauperización que

impera en los individuos pertenecientes a nuestro ramo.

¡Hemos de permanecer indecisos, humildes, con esa pasividad que caracteriza a las bestias de carga, a los pobres de espíritu! ¡No compañeros! Aún es tiempo. Formemos el bloque, y aprestémonos a la lucha, a conquistar lo que por derecho indiscutible nos pertenece, y que una actividad enérgica y constante nos purifique [de tanta vergüenza.

¡Compañeros, a nuestro sitio!

E. A.

La sociedad es injusta ante la Naturaleza y a los humanos cabe integrar la responsabilidad; la Naturaleza enseña el verdadero vivir; ella no engaña ni miente; si la estudiáramos y la comprendiéramos, el amor y la justicia sería un hecho y la solidaridad su eje.

## ENTRE NOSOTROS

### La caza del céntimo

El gran rebaño humano arrastra pesadamente y sin darse cuenta, la pesada carga de podredumbre que le legó el hombre de la edad terciaria.

Chapoteando en la viscosa purulencia que les aferra al pasado, encuéntranse en todos los campos monigotes inspidos, ahorrados por su raquitismo mental, que ni avanzan ni dejan avanzar, que sirven de molesto obstáculo y hay que lanzar continuamente a un lado de un puntapié, como abrojo estúpido que intercepta el paso.

Y como forma parte esencial de nuestra finalidad ideológica, la regeneración moral del individuo en su educación y sus costumbres, nos proponemos extirpar de nuestro campo un vicio anacrónico y denigrante, que constituye uno de los poderosos diques con que tropieza nuestro ideal para su desarrollo y su evolución.

El juego, uno de los vicios a que vamos con tristeza entregarse periódicamente a algunos de nuestros compañeros, es un relajamiento intelectual a que desciende el individuo, que engendra ese abominable y mezquino egoísmo de la casa del céntimo, y acaba por metalizarle. Es una abstracción que sustrae el cerebro de lo verdaderamente valioso y sublime, para engolfarse en el interés misérrimo y denigrante, que le absorbe y le imposibilita para remontarse sobre el empobrecido ambiente que todo lo corrompe, y le aferra a la preocupación de lo pueril y tonto.

Cuantos defienden este vicio corrosivo de la dignidad, por entretenimiento y solaz pasatiempo, arguyen un pretexto ridículo y risible, muchas veces hipócrita. Jamás el hombre hubiera podido inventar forma más estúpida y denigrante de entretener sus ocios, con gran perjuicio de adulteración de sus virtudes morales.

Además, que, quien abraza ideales de libertad y amor, de regeneración humana, detesta de la ociosidad, base de la pereza mental y la poquedad de ánimo que aferra al servilismo, cuando hay tanto por hacer y tan útil.

No podemos, pues, tolerar que siga preclandose de idealista y progresivo, quien contribuye y coopera al arraligo

de un vicio nefasto para las ideas, y que muestre, con el ejemplo, la antipatía de lo que dice sustentar, ya que nuestra moral ideológica está en completa oposición a estas costumbres odiosas de la multitud ignorante, por las lamentables consecuencias que de ello se derivan.

Estamos en momentos, nadie lo ignora, en que se impone conocer a los individuos por dentro y por fuera. Y a eso vamos.

## IMPORTANTE

Rogamos a los compañeros que lleven el periódico a las fábricas, vengán a satisfacer los pagos los domingos, de 9 a 12.

Así mismo deben procurar no demorar mucho los pagos, pues nuestro semanario no tiene más protección que su venta, y del esfuerzo de todos depende su existencia.

La Redacción.

## A LOS HILADORES MECÁNICOS

Es intolerable que por vergonzosa negligencia, inexplicable en estos tiempos difíciles, de dura prueba para todos los obreros, tengamos que recurrir a la publicidad para que algunos delegados de fábrica cumplan con su deber pagando los sellos que adeudan.

Cada sindicato debe exigir al delegado de sección semanalmente su sello de cotización, e interesar a éste, a que esté continuamente al corriente con la Comisión de Sección, en cuanto a los acuerdos de la organización y al pago semanal de los sellos.

De otra forma, nos veremos obligados a publicar los nombres de algunos delegados que sin causa justificada demoran en el pago.

LA COMISIÓN.

## Recaudación a favor del compañero EUSEBIO E. CARBÓ

Suma anterior 368'85 ptas.  
V. Pérez, 0'50 pesetas; D. Pastor, 1; M. Martínez, 0'50; E. Payá, 0'25; T. Juliá, 0'50; de Villajoyosa, 0'25; de Elche, entre varios compañeros, 8'20.

Total 11'20 ptas.

Total recaudado 380'05

Sigue abierta la suscripción

## Resultado de las dos funciones PRO-PRESOS

EL DIA 18  
Ingresos 1338'90 ptas.  
Gastos 939'00  
Total líquido 399'90 ptas.

EL DIA 26  
Ingresos 589'05 ptas.  
Gastos 488'95  
Total líquido 100'10 ptas.

Total de las dos funciones 500'00 ptas.

La fe es como un espejo ventoso, que el pillo pone en los ojos del creyente, le convierte en marso y resplandeciente, porque, ciego, no ve el resultado de la vida; por fortuna los vendajes se desgarran, los pillos tienden y los escayentes piden justicia.

Año I
Suscripción
Paquete de 30
210 p
Trimestre
Número
10 c

VISTO Y OIDO

LO QUE NO PODEMOS, NI DEBEMOS CALLARNOS

Las acémilas para el carro de sus ambiciones. A la caza de tres testaferrros inconscientes. Otros que estorban también por la borda. Un presupuesto de doce mil pesetas que no satisface. Viento en popa.

Ya dimos a conocer en el artículo anterior, a nuestros lectores, la manera tan artificiosa de que se valieron los desinteresados propagandistas católicos, a ratos, Moltonet y Jordá, para conseguir las pesetas de los demás, que se les vinieron a las manos con facilidad, suma y las que digase así, formaron como las ruedas para el carro de sus ambiciones, en su gran obra social regeneradora (la) empresa particular, según ellos. Será acaso por aquello de que lo que es de muchos, no lo goza nadie, y así, sólo el que, por la fuerza o la astucia, se impone y atronella.

En tal estado, su asunto, restábase tan sólo, pues, darle el soplo de vida a sus ambiciones, ponerle algún movimiento, pero arrastrada por una fuerza extraída también de la fuerza de los demás, y ello no podía serles difícil, dadas su diplomacia sutil y conquistadora, y su astucia, ya demostradas. Les faltaban acémilas asequibles, de aptitudes no explotadas aún, y, por consiguiente sin recelos, nacidos de la experiencia, para el engaño. Conseguir de la fuerza bruta de arrastre, cuenta de ellos era; el primero como auriga experto, sabiendo manejar bien el látigo, y como zagala el segundo, hábil también en distribuir algunas monedas que, como alfalfa, mantendría el vigor, de dirigirlo y gobernarlo. Con el primero conseguirían atraer, pues siempre existe quien doctezca, y dominar con el segundo, porque ya quién no impone perder el jornal.

Y cual si fuesen hábiles cuatros jugadores, después de puestos los ojos y seleccionados, echaron el lazo a tres jóvenes, que, a su parecer, eran materia adaptable a su única y exclusiva voluntad despótica: uno, como redactor, otro, como ayuda del administrador, y el tercero, como persona respetable, (director) si, hubiere lugar, de lo insertado en el periódico, no tanto judicialmente, como para los efectos de aquellos casos en los que no les convenía enseñar su católica cara. Muy cristiano!

Para el caso, eso sí, que el redactor no lo era independiente. Se le obligaba a aceptar las ideas y asuntos, sobre las que debían versar los artículos, encerrándole en un círculo restrictivo convencional: era el encargado de trasladar al papel los criterios, correcciones, reprobaciones, murmuraciones y deprecaciones, y los elogios, adulaciones y aplausos de su inspirador. Moltonet, y de darle forma y colorido, y terminado el artículo, éste era sometido a la censura del desinteresado y abnegado propagandista, por sí el redactor, por demasiada buena fe o celo, hubiese escrito algún párrafo que, por su estructura, pudiera ser causa de agravio, de algún protector (siempre las pesetas) o incluido algún concepto que, aunque inspirado en la doctrina católica, no fuese conforme con su caprichosa voluntad con igualdad parti-

cular. De esta forma el redactor quedaba convertido en colaborador inconsciente de sus intentos.

El ayuda del administrador, no lo era tampoco, sino más propiamente una máquina de escribir, que, con la misma inconsciencia que el anterior, resolvía cuentas, extendía recibos, extraía tantos por cientos, etc., que no sabía lo que representaban, ni a qué iban destinados, cumpliendo órdenes de Jordá, que manejaba el dinero; pero en las dudas, reclamaciones y averiguaciones el ayuda era el destinado para resolverlas, al paso que en los momentos y ocasiones de lucir figura, recibir dinero y parabenés el clínico Jordá salía al redondeal.

El tercero, director, cuya obligación consistía en poner su firma en los números semanalmente del periódico y el guardar a los dos abnegados y desinteresados propagandistas católicos de toda responsabilidad particular, sólo podía hacer uso de sus derechos cuando se lo mandasen o lo mandase el aprieto de dar explicaciones al que las pedía, si les convenía ocultar sus personas o para funciones análogas, quedándose los dos abnegados para hacer resaltar sus personillas, ante y cuando las circunstancias les eran propicias.

Adquiridos estos tres testaferrros, los únicos que faltaban para completar sus maquinaciones, y sometidos con cuerpos y almas a la dictadura de Moltonet y Jordá, el carro se puso en movimiento, y como la época, y ambiente parece que exigían y atraían en todas las esferas lo caro, y estos dos desinteresados ya proyectaron con antelación el propagar (?) todo lo posible, y para esto se necesitaba un crecido presupuesto, se confeccionó, y, ellos lo afirmaron sin recelo, llegó hasta la increíble cantidad de cerca de DOCE MIL PESETAS.

Muchos quedaron escandalizados de tan crecida suma, pero los desintere-

sados y abnegados propagandistas, para castigo de los maliciosos, supieron que las justificarán céntimo por céntimo, pues ellos solitos lo administraron y habrán tenido buen recaudo de ponerse al cubierto de las malas lenguas. ¿No está el panderero en sus manos?

Claro, que, para que viesen algunas comprobaciones, el periódico lo ensancharon dos deditos; modificaron el titular por otro más vistoso; aumentaron algunas plazas de repartidores; y el pago a los testaferrros. ¡Oh! ¡Las propagandas resultan muy caras!

El carro marchaba solo, y ya de nada les servían algunos señores bonachones, de los que se prestaron para cebo para pedir dinero. Poco a poco fueron aislándose del trato del periódico, hasta que quedaron eliminados, guardándose mucho de dejar en sus puestos a los que tenían la completa convicción que estaban tan asimilados a ellos, que todo lo veían de color de rosa.

Se nos olvidaba decir, que, a pesar de las doce mil del ala, sin contar los ingresos de las suscripciones de una peseta anual, esquelas, anuncios, etc., el periódico vivía y vive en continuo déficit, y aún se apeló al atrevimiento de subir el precio de las suscripciones al entrar en el año nuevo. ¡Oh! ¡Resultan tan caras las propagandas!

Confesan nuestros lectores que su asunto les marchaba viento en popa.

Muy a su pesar, la Redacción se ve en el caso de hacer un alto en esta campaña, pues tengan en cuenta nuestros lectores que este semanario es muy reducido y resulta pequeño para tratar tantas cuestiones de interés vital como nos salen al paso.

Además, asuntos y campañas más prácticas y que afectan muy directamente a nuestra organización y a nuestra ciudad reclaman el espacio que aquella ocupa, y este es el principal motivo que nos obliga a poner puntos suspensivos a la labor de desenmascarar a los que por sus acciones rastrose se han hecho merecedores de ella.

Este descanso, al mismo tiempo que nos servirá para adquirir los informes y datos concretos que nos faltan, le dará más importancia a la campaña, cuando adquiera otro formato nuestro

semanario (dentro de poco) y no cillará (el) y entenderos en lo que mege, y seguirá con más brío, si así lo creemos conveniente. Queda, pues, suspendida temporalmente esta campaña.

La fatuosidad de D. Miguel Payá

Es original en este Sr. Payá el popular contenido. Aparece ante el glo unas veces como liberal, otras como conservador, seéun las circunstancias aconsejen.

En una época fué protector de considerados por anarquistas y en ocasión el más furibundo contra. Sus planes partidistas, han tenido siempre la tetritud de ser secunados gente del hampa. Ha sido presidente la «Real Fábrica de Paños», alcalde Ayuntamiento, y hoy día es diputado provincial, Vice-Cónsul del Panamá, se dice que acaba de adquirir el poseso título de Marqués de San Jorge. ¡Cuánta fatuosidad!

Conocedores de las cualidades rales y físicas de este señor, nos tomamos la libertad de opinar sobre tal mandanga honorífica.

En el físico se parece a un antropoide, cosa muy inadecuada para la belleza estética que se requiere a un hombre como él de tan alto grado de genio, si algo. En lo moral, destaca su archipampanante inteligencia en la elaboración especial de triturados e hilos cargados, como todo ello de tuberculosis pulmonar. Una especialidad posee que no sabemos a qué orden del saber humano pertenece la de ser muy picarón. Sin ninguna duda, este dote lo adquiriría cuando estudiaba para Jesuita. Su fábrica, trabaja desde San Jorge hasta la fecha, dos días por semana. Los títulos de este señor se han trocado en la miseria generalizada de los obreros. El vice-consulado de Panamá en nada salvará su situación industrial, pues es sabido que la posición geográfica que ocupa aquella república con su calor tropical, solo es favorable para los indígenas que hacen la vida silvestre.

Puede D. Miguel Payá Pérez amontonar tantos honores de abolengo como quiera; pero mientras sus millones acumulados a fuerza de explotar a los obreros, no sean la garantía de la vida de los seres que en esta crisis viven sin pan, sólo nos merecerá el desprecio.

Asuntos locales

En nuestra Redacción se ha presentado un joven, para suplicarnos que suspendiésemos la campaña que venimos sosteniendo para desenmascarar a los dos sujetos del esteticolori capólico, o que la atenuásemos, en atención a que erróneamente se le atribuyen cargos que le perjudican particularmente.

A este individuo le repetimos, para su propio bien, que este semanario obrero se debe al interés general, y no a las circunstancias particulares.

Nuestra campaña va directamente, como se ha podido ver, a los dos frentes del esteticolori capólico. Ahora que, si por carambola, sale perjudicado particularmente un tercero, la Redacción lo siente muchísimo... pero no lo puede llorar.

Además, que de los cargos que nos indica, a él toca descargarse.

IMPRENTA FRATERNIDAD

Por los presos

Hemos de hacer un supremo esfuerzo, si queremos que nuestros presos no perezcan de la manera más ignominiosa, roídos por la miseria y la desesperación que les proporcionan nuestro abandono y la represión bestial que les enterró en vida.

Con el fin de aminorar en parte las privaciones a que se hallan sometidos, hemos puesto en práctica la edición de un libro de poesías del camarada Román Cortés, preso en la cárcel de Valencia. El beneficio líquido será destinado a los presos sociales de esta cárcel, sin distinción de anarquistas, sindicalistas, comunistas y socialistas.

Este libro constituirá un precioso tomo primorosamente editado, cuya utilidad no creemos necesario señalar. Formará un dechado de buen gusto por su impresión, a la par que un compendio de la poesía rebelde que enriquecerá nuestro campo literario.

No decimos más: ¡Es por los presos! Del apoyo que a esta empresa prestan todos los compañeros los Sindicatos y entidades progresivas, depende el éxito de la misma, y que nuestros hermanos secuestrados injustamente; hallen de nuestra parte un íentivo generoso, que mitigue un tanto sus penas.

El precio será de 2 pesetas, sin descuento alguno. Donativos y anticipaciones de cantidades para llevar a buen éxito esta obra, pueden remitirse a esta Administración, San Vicente, 141. Se ruega la reproducción a todo la prensa obrera.